

Registro 76-270



Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Tipo de objeto

Cruselis

Materiales y técnicas

Cruselis

Dimensiones

Alto 31,5 cm x Ancho 4,2 cm x Espesor 3,8 Milímetros

Características que lo distinguen

Este cruselis de cadenas es una joya modular compuesta, a grandes rasgos, por 2 placas de plata forjada, 6 eslabones de plata trefilada y 3 cruces de plata colada y tallada.

La primera placa de forma trapezoidal posee decoración burilada que consiste en dos líneas paralelas verticales a sus lados laterales y, entre ambas, incisiones contiguas de orientación perpendicular. Además, se observan cuatro triángulos realizados con el mismo patrón, cuyas bases surgen de la línea vertical de los lados laterales. En cada costado hay dos triángulos. La placa superior cuenta con un orificio troquelado en el borde superior. Por último, la base de esta lámina es lobulada con tres protuberancias curvas y cada una de éstas posee un orificio troquelado por donde atraviesan tres cadenas de eslabones.

Las tres cadenas se unen más abajo a una segunda placa de forma rectangular, de borde superior e inferior lobulados que consisten en tres protuberancias curvas, cada una con orificios troquelados. Se observa patrón de líneas paralelas y triángulos nuevamente. Desde la base, se desprenden tres cadenas de eslabones.

Para rematar la pieza, se observan tres colgantes cruciformes de plata colada y tallada de dimensiones similares. Las dos primeras cruces, de derecha a izquierda, poseen dos anillos en bajo relieve en sus brazos laterales, una punta en sobre relieve en el centro y una figura trapezoidal en el brazo inferior. La segunda cruz se diferencia de la primera debido a que posee un diseño de espiga en un segmento de su brazo inferior y tres líneas verticales que finalizan con un punto en la base del mismo brazo. La tercera cruz coincide con las anteriores en sus brazos laterales e inferior, sin embargo, en el centro posee un cuadrado en sobre relieve en el que se inscribe una X.

Tema

La presencia de la cruz, de la cual Joseph escribió sobre su repetida presencia tanto en el ponshon como en los trapelakucha, llama la

atención y se pregunta si su presencia se vio influida por los misioneros católicos de la época colonial: “¿Fue entonces la cruz para los mapuche un símbolo, como es para los cristianos? Los Padres de la Compañía de Jesús, que tanto hicieron para la conversión y civilización de los indígenas, les enseñaron seguramente a respetar la cruz y los hermanos coadjutores de la misma Compañía, hábiles en muchas artes, les fabricaron, tal vez, en sus talleres. Sin embargo, la cruz araucana tiene un origen más antiguo; se le ve en tejidos y objetos anteriores a la conquista. Se propagó hasta el punto de tener un lugar preferente sobre otras formas decorativas. Los araucanos de hoy no parecen atribuir a la cruz de sus punzones y trapelacucha ningún significado religioso, aunque guardan la costumbre de plantar anualmente cruces de colihue en sus sembrados el día de San Francisco para que su trigo salga bueno” (Joseph, 1928, 150-152).

El colgante con forma de cruz de brazos iguales es un símbolo complejo, su origen y significado está en la prehistoria del hombre. Según Morris, representa el cielo, la lluvia, la vida, siendo un símbolo cosmogónico, una representación del mundo donde el espacio se divide en cuatro sectores (1986). Para Miranda, la cruz transmite la división cuatripartita del espacio y a la temporalidad demarcada en las cuatro estaciones (2014).

Cultura originaria

Mapuche